



Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación Proyecto de Transformación de la Práctica

Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante: Juan Elias Mendoza Gonzalez

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta tus conclusiones del PTP 2.

Conclusiones

He tenido experiencias similares a la anécdota compartida, en las que mis alumnos mostraron cierta desmotivación. Recuerdo un grupo donde, pese a mi esfuerzo por tener una clase interesante, esta se volvía monótona, lo cual se reflejaba claramente en sus rostros desganados, preguntas escasas y trabajos realizados con poca dedicación. Reflexionando, me di cuenta de que prioricé el cumplimiento del temario sobre la conexión emocional y la curiosidad de los alumnos, lo cual afectó su interés por la materia.

Después de lo revisado en el módulo sobre neurociencia y emociones, reconozco que para captar el interés de los estudiantes es fundamental incluir estrategias que integren sus emociones al aprendizaje. Por ejemplo, al utilizar el aprendizaje basado en problemas, los estudiantes resuelven situaciones reales relacionados con sus intereses o contexto, por ejemplo, experimentos simples que relacionen la física con deportes o música. También, implementando dinámicas que incluyan historias o analogías para explicar conceptos abstractos, lo que ayudaría a generar mayor conexión emocional, ya que el cerebro procesa mejor la información cuando está ligada a narrativas.

Por otro lado, mis propias emociones y actitudes son un espejo para mis estudiantes. Si llego a clase con entusiasmo y claridad, contagio esas emociones, pero si mi actitud refleja estrés o impaciencia, esto se traduce en un ambiente poco favorable. Recuerdo un día en el que, por un problema personal, mi impaciencia al explicar un ejercicio generó confusión y desánimo en el grupo. Este módulo me ha permitido comprender que mi gestión emocional no solo afecta mi bienestar, sino también la dinámica en el aula.

Para mejorar la interacción bajo el enfoque de la neurociencia, puedo hacer cambios significativos en mi estilo de enseñanza. Es esencial diversificar las actividades,



integrando ejercicios que involucren por ejemplo experimentos prácticos en equipo, ya que el movimiento mejora la atención y el aprendizaje según estudios neurológicos. También, puedo implementar momentos de reflexión donde los estudiantes expresen sus emociones relacionadas con el contenido o el proceso de aprendizaje. Esto no solo fortalece la empatía, sino que ayuda a consolidar conexiones neuronales asociadas a la comprensión profunda.

Fomentar un ambiente positivo implica construir relaciones de confianza. Un simple gesto, como saludar a cada estudiante por su nombre, puede marcar la diferencia. Además, establecer rutinas de reconocimiento, como celebrar pequeños logros en clase, puede motivarlos a continuar aprendiendo. Para estimular la colaboración, puedo implementar actividades grupales con metas comunes, promoviendo el respeto y la inclusión.

Finalmente, puedo concluir que el aprendizaje no ocurre en un vacío emocional. Mis experiencias previas me enseñaron que conectar con los estudiantes desde la empatía y el entusiasmo es fundamental. Ahora, con los principios de la neurociencia, puedo implementar estrategias más efectivas para captar su interés, como el uso de narrativas, la activación de la curiosidad y la construcción de un ambiente seguro y positivo. Al reconocer el impacto de mis emociones en el aula, entiendo la importancia de cultivarlas de manera consciente. Este proceso me inspira a ser más humano, sensible y comprometido con el desarrollo integral de mis estudiantes.